



*El guardia de asalto
Manuel Vitini en una
esquina.*
Barcelona, 19 de julio de 1936



*Llegada de los exiliados republicanos al campo de concentración.
Bram (Carcasona), 2 de marzo de 1939*

[TODO] Centelles

del 20 de diciembre al 10 de febrero

de martes a sábado de 11.00 a 14.00 y de 16.00 a 19.00 h
domingos y festivos de 11.00 a 14.00 h
24, 25, 31 de diciembre y 1, 5 por la tarde y 6 de enero , cerrado

Sala de Exposiciones de Caracciolos

Calle Trinidad, 3 y 5
Alcalá de Henares

Organiza

Fundación Pablo Iglesias
Universidad de Alcalá
Fundación General de la Universidad de Alcalá

Comisarios

Joaquín Gasca
Antón Gasca
José Aleixandre

Coordinación

Óscar Martín
José Raúl Fernández del Castillo Díez

Diseño y montaje

Leticia Alonso
María Durán
Ignacio Garcés
Natalia Garcés
Carolina Keller

FUNDACIÓN
PABLO IGLESIAS

Universidad
de Alcalá

F/
FUNDACIÓN
GENERAL
UNIVERSIDAD
DE ALCALÁ



[TODO]
Centelles

del 20 de diciembre al 10 de febrero

[TODO] Centelles

La mirada del observador registra los acontecimientos de los que es testigo imparcial. La aparición del reportero gráfico alimentó a los lectores de periódicos con el relato de los hechos que fijaba la cámara fotográfica. Los pioneros del reportero gráfico elegían el encuadre, acondicionaban los efectos de luz y a veces optaban por embellecer lo que retrataban con el objetivo de acercarse al arte como expresión. Agustí Centelles, uno de los grandes fotógrafos del siglo XX, tuvo siempre muy claro el objeto de sus fotografías. Pretendía la plasmación de la realidad con la belleza o la brutalidad, según los casos, del sujeto que retrataba. Puede apreciarse, a mi parecer, que no aceptaba modificar los datos de la realidad con el objetivo de incrementar el valor estético de sus instantáneas. Pero su condición de artista



Juan Negrín, presidente del Gobierno, y el general Vicente Rojo en la despedida de las Brigadas Internacionales.
Barcelona, 28 de octubre de 1938

emerge en incontables fotos. Su extraordinaria profesionalidad le permitía obtener grandes resultados artísticos sin necesidad de sacrificar la dureza que guardaba en el objetivo de su Leica.

Centelles reúne una estremecedora lucidez, un profundo conocimiento técnico y una inspiración estética, logrando la cima de la fotografía, la obra maestra. Contemporáneo de otros grandes fotógrafos como Robert Capa, David Seymour Chim y Gerda Taro, nos ha legado una obra de testimonio de un tiempo, una época. Al reconocimiento internacional del que gozan estos grandes fotógrafos debe seguir el de nuestros maestros Centelles y Marín.

La exposición [Todo] Centelles nos ofrece por primera vez la obra del artista ordenada tras un estudio cronológico, y organizada en épocas y temas como la Segunda República, la guerra civil, el frente de Aragón, las Brigadas Internacionales y el campo de Bram.

Se conservan magníficas piezas fotográficas del paso de los republicanos españoles por los campos de concentración o de refugiados en el sur de Francia. Las fotos de Centelles del campo de Bram poseen una particularidad especial, es obra de uno de los miles de detenidos en aquellas instalaciones. Los casi seis centenares de imágenes que se conservan del campo de Bram son un testimonio impresionante de la vida cotidiana en el campo, que Centelles concibe como una realista ilustración del diario que escribía en el encierro.

A las fotografías les acompaña una amplia documentación, producto de la intensa investigación de la obra de Centelles en revistas y periódicos de todo el mundo.

La Fundación Pablo Iglesias ofrece la exposición [Todo] Centelles, como una de las más potentes muestras fotográficas



Milicianos y guardia civil en una barricada.
Barcelona, 19 de julio de 1936

que pueden contemplarse hoy. Hemos querido lograr la mejor exposición nunca realizada de la obra de Centelles. Ello es posible gracias a la magnífica cooperación de Octavi Centelles i Martí, al trabajo de los comisarios Joaquín y Antón Gasca y a la colaboración de la Universidad de Alcalá. Los madrileños tienen la posibilidad de contemplar la magna obra de un fotógrafo que ni en las peores circunstancias renunció a testimoniar la verdad histórica que vivió.

Una Joven besa a Joan Oliver, sindicalista de la columna de Los Aguiluchos (Imagen de portada)
Barcelona, 28 de agosto de 1936